

Orientación pedagógica: Vocabulario

Parte del proceso que implica conocer el mundo supone aprender las categorías y subcategorías de los objetos y acciones que lo pueblan. Tener más palabras permite pensar con mayor precisión sobre el ambiente y manipularlo. Incrementar el vocabulario de un niño es enseñarle a pensar sobre el mundo.

Grietas en el vocabulario

El nivel de conocimiento de vocabulario de un niño en preescolar es uno de los mayores predictores de la comprensión lectora que alcanzará, incluso en cursos avanzados del colegio: los niños que conocen más vocabulario están capacitados para leer materiales más complejos y aprender nuevas palabras de ellos. Por su parte, los que no dominan suficientes palabras no entienden los textos complejos y, por lo tanto, no pueden aprender nuevas palabras a partir de su lectura. Así, aquellos que tienen mayor vocabulario adquieren cada vez más, y la brecha se va ampliando con los que tienen un déficit en esta materia.

Cómo se desarrolla el vocabulario

En la escuela los estudiantes adquieren la mayor parte de su vocabulario a través de conversaciones y lecturas. Al encontrar las mismas palabras varias veces en diferentes situaciones, los alumnos poco a poco aprenden su significado y los diversos usos que tiene cada una. Por otro lado, de acuerdo con las investigaciones, los libros son la fuente más importante de nuevas palabras para los niños que ya manejan el vocabulario propio de la comunicación oral¹. Esto sugiere que, además de exponerlos a conversaciones frecuentes, es necesario darles las herramientas –a través de la instrucción explícita– para que puedan enfrentarse con el lenguaje de los textos escritos y, de esta forma, seguir enriqueciendo su vocabulario a través de la lectura. Para esto es indispensable exponerlos a gran cantidad de textos, cuidando que incluyan algunas palabras nuevas y, al mismo tiempo, sean accesibles al nivel de comprensión de los alumnos.

De acuerdo con la investigación, en la instrucción de vocabulario es necesario considerar tres aspectos:

1. Para que los alumnos aprendan una palabra el docente debe presentar múltiples oportunidades de encuentro, ya que una sola exposición no basta para que el estudiante aprenda su significado.
2. Es indispensable entregar información amplia sobre la palabra que se está enseñando, es decir, dar ejemplos de uso en varios contextos, sinónimos, relacionar la palabra con otros términos, etc. Las definiciones de diccionario muchas veces son lejanas para los alumnos y no bastan para que estos puedan comprender una palabra desconocida.
3. La mejor manera de que los estudiantes aprendan una palabra es hacer que piensen sobre ella y la utilicen.

Cómo escoger qué palabras enseñar

Una de las preguntas más importantes al momento de enseñar vocabulario a los estudiantes es qué palabras elegir para la instrucción. No hay una respuesta exacta para esta pregunta, ya que todo dependerá de las necesidades y el nivel de los alumnos, pero es necesario tener en cuenta dos criterios fundamentales que ayudarán al docente a discriminar a qué palabras del texto vale la pena dedicar una atención especial:

- Vale la pena dedicar la atención a palabras cuyo significado o uso implique alguna dificultad para los alumnos pero, al mismo tiempo, se puedan definir en términos comprensibles para

¹ Stahl, S. y Nagy, W. (2006). *Teaching Word Meanings*. New Jersey, Erlbaum.

ellos. También es necesario detenerse en las que tienen una acepción diferente a la que conocen los estudiantes. Por su parte, no requieren de instrucción específica las palabras que, por su simplicidad, son del dominio de los alumnos o basta con explicarlas una vez para que las comprendan y puedan usarlas.

- Las palabras que se escojan para la instrucción deben ser aquellas que los estudiantes podrán usar o encontrar en su vida diaria o en otras asignaturas. En este sentido, no vale la pena dedicar tiempo a las que son excesivamente difíciles o con las que los estudiantes se encontrarán rara vez, a menos que su significado sea fundamental para comprender el texto que se está trabajando en clases.

Cómo enseñar vocabulario de manera efectiva

La instrucción de vocabulario debe ser abierta y estar orientada a que los alumnos reflexionen sobre las palabras y las usen. Para esto, es necesario entregar mucha información sobre las palabras estudiadas, pedir a los estudiantes que piensen sobre ellas y que las discutan y utilicen en variados contextos.

Enseñar todas las palabras a través de instrucción no es práctico ni necesario. Esta solo es fundamental para palabras que son necesarias para la comprensión y que aparecen en una variedad de contextos, o para palabras que son difíciles de aprender a través de una simple definición.

Cuándo enseñar

La clave para un programa de vocabulario exitoso es aprovechar todas las conversaciones con los estudiantes —formales e informales— para la instrucción, de manera que se pueda reforzar el vocabulario en cada momento y en diversas situaciones: discusión de clases, instrucción explícita, recreos, etc.

Al utilizar palabras sofisticadas en contextos familiares (por ejemplo: un profesor señala por qué no consideró totalmente buena la respuesta de un alumno en una prueba diciendo “su respuesta es *imprecisa*, no queda claro a qué se refiere”) el estudiante está expuesto a más situaciones que favorezcan el enriquecimiento del vocabulario, ya que la mayoría de las veces las palabras desconocidas utilizadas adecuadamente en situaciones cotidianas no suponen obstáculos para la comprensión (por lo que no es necesario definir las) y el alumno puede intuir su significado a través del uso.

El vocabulario que usa el profesor en la interacción diaria con los estudiantes es una poderosa herramienta para que ellos amplíen su propio vocabulario.
